

Tratamiento del grafismo

Vicente Emilio Pi Navarro

La experiencia es un trabajo de investigación, promovido por la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalidad Valenciana y la colaboración del C.E.P., de Torrente.

El proyecto: «Recursos metodológicos en el área del lenguaje», en el curso 87-88 está en la tercera fase y abarca diferentes apartados dentro de la EGB, párvulos y EE.

El tema que nos ocupa corresponde al curso 86-87; en él se pretendía dar unas propuestas de trabajos, en la adquisición de los esquemas grafo-motores, en el aprendizaje de la lecto-escritura y la reeducación en cursos superiores y EE.

Se incide en el concepto de instrumentos, mediadores entre nosotros y los objetos, en su conocimiento y en su uso. Aquí hablaremos de la verbalización:

1. El lenguaje estructura el pensamiento, es un útil, además, por el cual interiorizamos el mundo exterior y el mundo interior. Por lo que el grafismo hace referencia, por mediación de la verbalización se adquieren esquemas motores al asociar el lenguaje oral con los movimientos finos de la mano.

El lenguaje acompaña a la acción, reforzando esa misma acción; ese lenguaje, posteriormente se hace interiorizado (del oral se pasa al silencioso). El niño, mediante la acción, llega a la palabra. Luego, es el lenguaje el que acompaña a la acción, primero en voz alta, luego en un lenguaje interior. Cuando algo es nuevo, vuelve el niño a acompañar la acción con el lenguaje, hasta que lo ha interiorizado. Cuando la acción es interiorizada, también lo es el lenguaje que le es propio.

2. Por la verbalización en voz alta, acompañamos la acción y los movimientos de la direccionalidad de los grafemas. Le ponemos palabras. Pretendemos, pues, que el lenguaje, como cualquier proceso simbólico, en el sentido de Vygotsky, genere un contexto intermedio entre la realidad y su acción, que permita objetivarla.

3. Empezamos con consignas extensas, minuciosas, que repiten los alumnos, hasta que posteriormente son muy breves. Es una secuenciación de la verbalización oral a la interiorizada, en silencio. Dice al respecto Vygotsky, sobre el lenguaje interiorizado, que «no constituye un mero acompañamiento de la actividad del niño, sino que sirve de ayuda a la orientación mental y a la comprensión consciente; ayuda a superar dificultades, es el lenguaje para uno mismo, relacionado íntima y útilmente con el pensamiento del niño». (Lev. S. Vygotsky. «Pensamiento y lenguaje». La Pléyade. Buenos Aires. Pág. 175.)

Con la verbalización ponemos nombre a los movimientos y trazos de la mano, en una secuencia ordenada y planificada. El niño imita al profesor y domina el instrumento del adulto.

4. Se distingue un lenguaje real y un lenguaje imaginario. El primero es el más importante e intenta narrar los diferentes movimientos direccionales de la mano. El segundo le sirve de apoyo, en niños pequeños, y tiende a perderse.

Ejemplo del lenguaje real. Grafema a: «Lápiz en el centro del cuadro, se sube hasta el punto de arriba de la derecha, seguimos hacia el otro punto de la derecha, volvemos hacia atrás, bajamos tocando la rayita, tocamos la línea base, subimos tocando la otra raya y bajamos tachando una rayita, la unión al centro del otro cuadrito.»

Hay que observar que la expresión anterior se refiere a una cuadrícula, que trabajamos grafemas curvos con sus uniones, cada segmento que está entre comas corresponde a una consigna asociada a su acción y que el trabajo tiene un aprendizaje previo de conocimiento y uso del instrumento, así como los términos que se utilizan. La expresión se modula, haciéndose más escueta, en posteriores adquisiciones y otras herramientas, que no vienen al caso en este documento.

Ejemplo de apoyo del lenguaje

imaginación: grafema a: «Lápiz en el centro del cuadrito que está sobre el suelo. El rabo de la a, hasta el punto del sol (derecha). Tocamos el techo, hacia el sol, volvemos hacia atrás, el globo de la a, toca la pared (rayita), suelo y la otra pared, bajamos repasando la pared y la trompa de la a.»

Se utiliza en niños pequeños, y asocia mentalmente a los grafemas con elefantes (trompas y rabos) que se unen para formar palabras, así como que el trazo está limitado por la estructura de una casa, que delimita una hipotética cuadrícula.

5. Se hacen verbalizaciones en voz alta, susurro y silencio. En la primera hay un modelo: el profesor (o un monitor) dice y ejecuta en la pizarra, mientras los alumnos hacen lo propio en su sitio.

6. Se trabaja la cuadrícula, las pautas de rayas y el papel en blanco, sucesivamente.

7. El trabajo gráfico es muy breve (15 minutos). Se pretende que se conozca y use el útil, para que luego se aplique. Las sesiones, a nivel indicativo, suelen ser de dos semanas en el aprendizaje y una quincenal en reeducación.

8. A nivel metodológico. En el trabajo oral:

a) El profesor o un alumno verbaliza en la pizarra mientras realiza un trazo.

b) El resto de la clase repite expresión y ejecución en la ficha o pauta que se trabaje.

Luego se sigue en susurro y en silencio en una tarea individual.

9. El trabajo gráfico es muy breve, ya que consume tiempo, esfuerzo y centra mucho la atención, por lo que es fatigoso. En párvulos, puede ser un grafema, una sílaba. En primero de EGB se llega hasta 3 o 4 palabras. En el ciclo medio suele ser una frase. Depende, claro está, de las habilidades anteriores y el conocimiento que se tenga del instrumento (verbalizaciones segmentadas o globales...).

Las palabras o frases siempre te-

nían un significado para el alumno (tenían un contexto).

10. En los niveles más bajos (aprendizaje de la escritura) se empieza:

— Con grafemas trazados, que se repasan con el dedo, verbalizando, de grandes dimensiones.

— Con grafemas de trazos discontinuos que se repasan, también verbalizando.

— Trabajo gráfico sin apoyatura.

11. Previamente, se estudiaban los útiles a utilizar (verbalización, casa, elefante...), los conceptos y los ejercicios clásicos, que también se expresaban en voz alta:

a) En el plano vertical: en el aire, pizarra, con los ojos cerrados.

b) En el plano horizontal: en tierra, serrín.

12. Objetivos y logros:

— Dominio y control de la mente. Interiorización de las acciones a través de la verbalización.

— Planificación del trabajo gráfico. Estrategias que permitían la generalización y el trabajo individual y en silencio.

— Adquisición de la lateralidad, los conceptos básicos trazados en la metodología y el esquema corporal.

— Centrar la atención en la tarea.

— Conseguir una buena direccionalidad y habilidad gráfica: escritura proporcionada, de trazos correctos sin vicios.

— Reeducar rasgos disléxicos, de los grafemas y las uniones.

— Asociar el grafema con su sonido.

— Tratar lúdicamente una tarea muy formal, como en un diálogo, con cambios de entonación, aunque no se permiten errores.

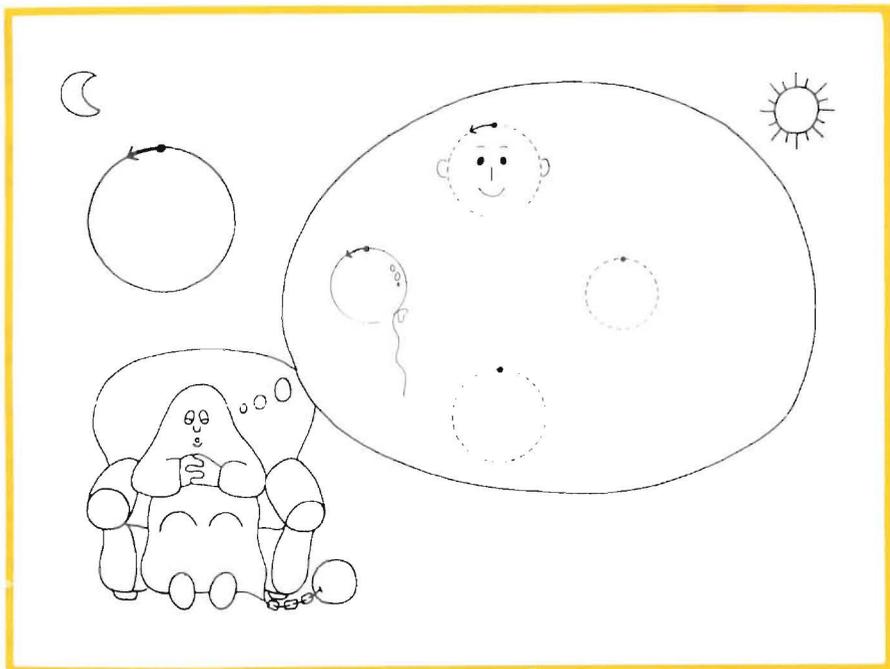
— Hacer al alumno participe de su aprendizaje o reeducación, haciéndolo autónomo, utilizando el instrumento.

— Capacidad de evaluar el trabajo, comparando realizaciones con o sin uso del útil.

— Reparar su autoestima, adquiriendo logros gráficos rápidamente.

— Corregir la tensión muscular.

13. Los resultados fueron óptimos. Se ha aplicado, prácticamente en todos los cursos, desde párvulos a octavo de EGB, con características especiales, según las peculiaridades de los alumnos. Se ha podido constatar, en reeducaciones en el aula, o en EE, de niños con rasgos disléxicos, disgrafías y patologías más graves como traumatismo cerebral.



Trabajo de pre-grafía. Momi, personaje que introduce el trabajo gráfico.

Ciertos niños, sin embargo, no logran resultados óptimos, debiéndose a problemas ajenos a la investigación (psicológicos) o a la propia dinámica del trabajo: corto período de aplicación, dónde sólo se observaba el cambio, que no hubiese un seguimiento y afianzamiento en cursos posteriores, que no hubiese posibilidad material de tratamientos individuales...

La dificultad del método estriba en

que es disruptivo con la escuela, exigiendo aprendizaje y asesoramiento.

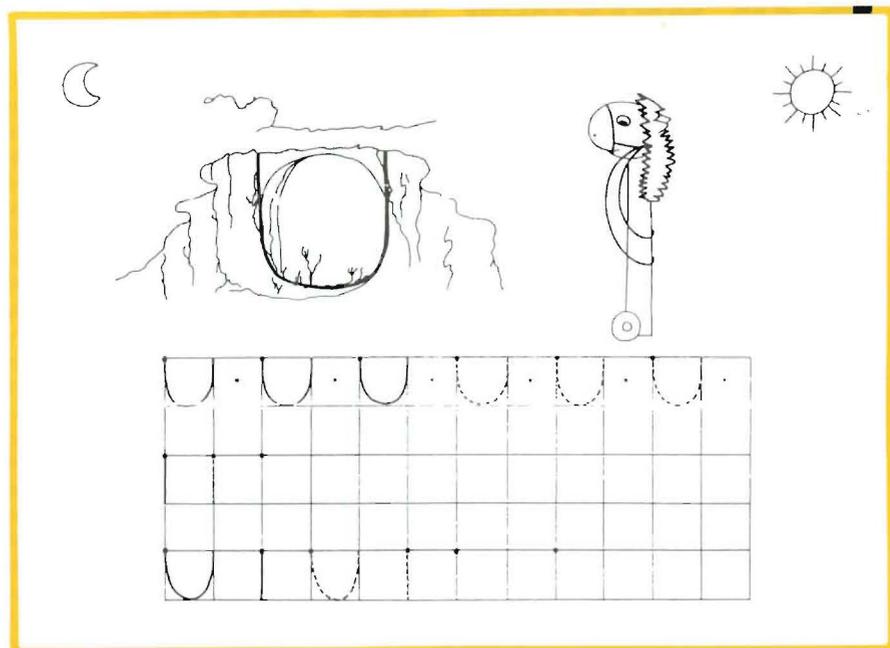
14. Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA

VICENTE E. PI NAVARRO. «Una nueva didáctica del grafismo». Promolibro. Valencia 1988.

VICENTE E. PI NAVARRO. «Taller del cómic». Nau Llibres. Valencia 1988 (en prensa).

VYGOTSKY, LEV. S. «Pensamiento y Lenguaje». Pléyade. Buenos Aires. 1985.



Los tres momentos del trabajo gráfico, con apoyo de imágenes mentales: verbalización en voz alta, en susurro y en silencio. (Momi. Promolibro 1988).